

FUENTE: ABC

FECHA. 21 DE MAYO DE 2012

TÍTULO: Un regalo para siempre

LINK: <http://www.abc.es/20120520/familia-padres-hijos/abci-lactancia-201205181220.html>

Solo el 36 % de las madres españolas da el pecho a su hijo durante los seis primeros meses de vida

Solo el 44% de las madres españolas da el pecho a su hijo en exclusiva durante los tres primeros meses de vida, según el informe «El estado mundial de las madres» de Save the Children. Y esa cifra baja mucho más (al 36%) a los seis meses del parto, el periodo mínimo recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Si la mayor parte de las madres salen del hospital, tras dar a luz, convencidas de que quieren amamantar a su hijos, ¿qué ocurre en las semanas posteriores para que muchas abandonen la lactancia o cambien de opinión?

Los expertos lo tienen claro: la falta de apoyo a las madres durante esos primeros días de vida de su hijo; la escasa formación en lactancia de los profesionales sanitarios y un entorno social que no respalda lo suficiente «dar el pecho» están en la raíz de que ese instinto natural se esté perdiendo. Tampoco los horarios laborales y la ausencia de una eficaz política de conciliación ayudan a mantenerlo.

«Hubo una época en que todo lo que se hacía en laboratorio parecía mejor» El pediatra y miembro de la Asociación Catalana Pro Lactancia Materna, Carlos González (autor del libro «Un regalo para toda la vida») explica que muchos factores no han contribuido a promocionar la lactancia materna a lo largo de las últimas décadas. España arrastra los efectos de una corriente que en los años setenta promovía la leche de farmacia desde el primer día del nacimiento. «Hubo una época en que parecía que todo lo que se hacía en un laboratorio era mejor», comenta. Por entonces, apenas el 15% de las madres españolas amamantaba a su hijo durante los seis primeros meses. «Y tampoco ayudaron las rutinas hospitalarias —afirma el pediatra— que en otro tiempo consistían en separar al recién nacido de la madre, tenerlo en la sala nido, darle suero glucosado, no darle el pecho hasta las 24 horas e, incluso, los famosos horarios para dar de mamar diez minutos cada tres horas... Todo eso fue un desastre».

Presión social y familiar

González apunta que la presión familiar y social también sigue vigente. «Suegras, abuelas y vecinas que dieron el biberón presionan para que lo hagan las madres de hoy. Y ante cualquier problema insisten en dar una ayudita con la leche de farmacia».

«Es fundamental formar a los sanitarios» Pero esos errores y desconocimientos se van salvando, como explica Concepción Martínez, matrona y vicepresidenta de la Federación de Asociaciones de Matronas de España. Ella dirige el área materno infantil del Hospital

Universitario Virgen de la Arrixaca de Murcia. «Hace tres años solo el 25% de las madres murcianas daban el pecho en exclusiva durante los seis primeros meses de vida del bebé. Hoy lo hace el 50%». ¿Qué ha cambiado? «La formación de los profesionales sanitarios y la promoción de la lactancia materna», afirma.

Un apoyo real

Martínez defiende que «es muy importante formar a los profesionales de la salud en lactancia materna desde la atención primaria, porque si no están bien formados enseguida aconsejan tomar el biberón. Pero también es importante dar un apoyo real a las madres. Las matronas hablamos de los beneficios de la leche materna en los cursos de preparación al parto. Las madres nos visitan a las 48 horas de dejar el hospital y hacemos una observación de la toma. Les recomendamos que acudan a los grupos de madres de apoyo a la lactancia de su localidad. Les explicamos que hay subidas y bajadas en la producción de leche, que un niño alimentado con leche materna crece más despacio... Les intentamos facilitar herramientas para que continúen con la lactancia».

Aparte de los beneficios para la salud del bebé (disminuye el riesgo de diarrea, infecciones respiratorias, otitis, meningitis, diabetes), esta matrona afirma que dar el pecho aporta un bien insustituible: «El vínculo que se establece entre madre e hijo, el contacto, esa pequeña mano que toca, los ojos de uno y de otro que se miran...». Como reza en el libro del doctor González: «Un regalo para toda la vida».